

# «E fincaron las tiendas assaz çerca de sos enemigos»: el cuantificador *asaz* en la historia del español\*

CRISTINA BUENAFUENTES DE LA MATA  
*Universidad Aut3noma de Barcelona*

*Resumen.* Seg3n se1ala la *Nueva gram1tica de la lengua espa1ola* (NGLE 2009: vol. I, § 20.7b), *asaz* es un adverbio evaluativo de escaso uso en la actualidad, salvo si se emplea en sentido arcaizante o ir3nico. Partiendo de su escaso tratamiento desde el punto de vista diacr3nico (Serradilla 2005; Camus 2009; Espinosa 2010), en esta investigaci3n se analiza la naturaleza y los valores de *asaz* a lo largo de la historia del espa1ol a partir de su presencia en el *Corpus diacr3nico del espa1ol* (CORDE), con el objetivo de arrojar m1s luz sobre este cuantificador desde el punto de vista diacr3nico.

*Palabras clave.* *Asaz*, cuantificadores, diacron3a.

*Abstract.* The *Nueva gram1tica de la lengua espa1ola* (NGLE 2009: vol. I, § 20.7b) says that the quantifier *asaz* is an evaluative adverb with little use in current Spanish. However, this quantifier barely been studied from diachronic point of view (Serradilla 2005; Camus 2009; Espinosa 2010). For this reason, the aim of this paper is analyse the evolution of quantifier *asaz* in the history of Spanish, taking its presence in the *Corpus diacr3nico del espa1ol* (CORDE). Thus, this research wants to contribute to the history of Spanish quantifiers in general and in particular to the adverb *asaz*.

*Keywords.* *Asaz*, quantifiers, diachrony.

---

\* La investigaci3n necesaria para llevar a cabo este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda de la DIGICYT para los proyectos *Historia interna del Diccionario de la lengua castellana de la Real Academia Espa1ola en el siglo XIX: 1817-1852* (n3m. de referencia FFI2014-51901-P) y *Variaci3n en la interfaz sintaxis-discurso* (n3m. de referencia FFI2014-56968-C4-2-P), y al apoyo del *Comissionat per Universitats i Recerca de la Generalitat de Catalunya* concedido al Grupo de Lexicograf3a y Diacron3a (n3m. de referencia 2017 SGR1251).

## 1. INTRODUCCIÓN

Como es bien sabido, en la evolución del latín al español, la clase semántica de los cuantificadores experimenta numerosos cambios mediante los que, o bien se amplía el inventario de las piezas que pueden actuar como tales (véase el caso de *harto*, un adjetivo que pasa a emplearse como cuantificador, o de *bastante* o *suficiente*, que también pasan a aumentar el inventario de esta clase de elementos), o bien se reducen sus posibilidades quedando su uso restringido a un área dialectal (como el caso de *puro* ‘muy’) o a un registro concreto o llegando incluso a su práctica desaparición. En este último caso, se hallaría *asaz* en español. Se trata de un elemento de origen latinovulgar (< AD SATIS ‘suficientemente’), transmitido al español por conducto occitano, lengua en la que ya poseía los valores cuantificadores de ‘suficiente’ y ‘mucho’ (*DECH: s. v. asaz*). Según el *DECH*, se tomó este extranjerismo con la intención de dotar al sistema de un equivalente culto para el popular *mucho* que permitiera precisar más en la cuantificación hacia el significado de ‘cantidad considerable’, aunque menor que la expresada por *mucho* (Llamedo Paniella 2014: 39).

Su primera aparición, a tenor de los datos del *CORDE*, se encuentra ya a inicios del siglo XIII, pese a que el *DECH* sitúa su primera documentación en Berceo, y Camus (2009: 912) a mediados del siglo XIII. Su uso se extendió muchísimo durante la Edad Media, sobre todo en el siglo XV, por lo que Cuervo (1953-1994: s. v. *asaz*) señala que es «voz comunísima en castellano antiguo». Aunque ya Valdés rechaza su empleo en su *Diálogo de la lengua* por existir otros términos «más usados y [que] han adquirido la opinión de mejores vocablos», según los datos del corpus, es a partir del siglo XVII que *asaz* retrocede a favor de *harto* y, sobre todo, de los más recientes *bastante* y *demasiado*. En la actualidad, según señala la *NGLE* (2009: vol. I, § 20.7b), *asaz* es un adverbio evaluativo de poco uso, salvo si se emplea en sentido arcaizante o irónico. Así, partiendo de su escaso tratamiento desde el punto de vista diacrónico (Serradilla 2005; Camus 2009; Espinosa 2010), en esta investigación se analiza el comportamiento de *asaz* a lo largo de su historia a partir de su presencia en el *Corpus diacrónico del español (CORDE)*. Se han analizado un total de 5049 ejemplos extraídos del *CORDE*<sup>1</sup> con el objetivo de arrojar más

---

<sup>1</sup> Se han eliminado los casos ambiguos y aquellos en los que no podía realizarse una interpretación del valor del cuantificador. Con todo, se considera que la cifra es lo suficientemente representativa para el análisis.

luz sobre las características y la naturaleza de este cuantificador desde el punto de vista diacrónico.

## 2. ANÁLISIS DIACRÓNICO DEL CUANTIFICADOR ASAZ

### 2.1. *Características generales*

Desde el punto de vista de su naturaleza gramatical, *asaz*, al igual que otros cuantificadores, tal y como señalan Cuervo (1953-1994: s. v. *asaz*) y Meilán García (1991: 55), no solo puede ser categorialmente un adverbio (1a), sino también un adjetivo (1b) y un pronombre (1c):

- (1a) no pesa mas que media dragma, pero son *assaz* pesadas segund su quantitat (Alfonso X, *Lapidario*, ca. 1250).
- (1b) Et en esto he oído atan maravillosas et tantas fazañas, que es *asaz* cumplimiento para se guardar omne et de se aperçebir (Anónimo, *Calila e Dimna*, 1251).
- (1c) & leuaron muchas uigas. & grandes & mucha madera de las naues que tienen *assaz* (Anónimo, *Gran Conquista de Ultramar*, 1293).

Esto se halla estrechamente relacionado con la diferente clase de cuantificación que puede expresar *asaz*, ya que cuando su categoría es adverbial se situaría dentro de los cuantificadores de grado, pudiendo ser en algunos casos un mecanismo para realizar el grado superlativo (Serradilla 2005), mientras que, cuando se trata de un adjetivo o pronombre, pertenecería a los cuantificadores indefinidos de tipo evaluativo, según la clasificación de Camus (2009: 885).

Pese a realizar las funciones propias de un adjetivo o de un pronombre, el cuantificador *asaz* no presenta formalmente marcas de flexión, por lo que no manifiesta la concordancia con su modificado o con su referente. Esta invariabilidad en la forma<sup>2</sup> se aprecia durante toda su historia y podría considerarse un factor que contribuyó a fijar seguramente su mayor empleo como adverbio. De hecho, los datos del corpus arrojan dos cuestiones relevantes: en primer lugar, que *asaz* como adverbio se empleó durante toda la historia del español mucho más que cuando funcionaba como adjetivo y, en segundo lugar, que es precisamente el adverbio *asaz*, no el adjetivo, el cuantificador que ha pervivido con cierto uso hasta el español moderno:

<sup>2</sup> Las variantes que se documentan son exclusivamente de tipo ortográfico.

<i>Asaz</i>	s. XIII	s. XIV	s. XV	s. XVI	s. XVII	s. XVIII	s. XIX	s. XX
Total casos corpus	351	578	2552	1035	156	50	232	95
Adjetivo <sup>3</sup>	52	121	701	200	21	0	10	6
Adverbio	260	396	1639	741	123	48	220	89
Estructura partitiva <sup>4</sup>	32	44	141	87	12	1	2	0

TABLA 1. Distribución temporal de *asaz* en función de su categoría gramatical.

Desde el punto de vista semántico, *asaz* también presenta una gran complejidad. Habitualmente, para dar cuenta de su significación se emplean otros cuantificadores, sobre todo *suficiente*, *bastante* y *mucho*. Así, la significación de *asaz* se halla entre la abundancia (*abundantemente*, *mucho*, *muy*), pudiendo indicar también el exceso (*sobradamente*, *demasiado*, *excesivamente*) y la suficiencia (*bastante*, *suficiente*, *harto*). De hecho, desde el punto de vista lexicográfico<sup>5</sup> se aprecia esta variedad de valores:

Obra lexicográfica	'en abundancia, 'abundantemente'	'bastante'	'mucho, muchos'	'suficiente, 'suficientemente'	'sobrado, 'sobradamente'	'harto'	'muy, muy mucho, 'muchísimo'	'demasiado'	'excesivamente'
Covarrubias (1611)	✓								
<i>Autoridades</i> (1726-1739)	✓				✓		✓		
<i>Autoridades</i> (1770), <i>DRAE</i> (1780U), <i>DRAE</i> (1783U), <i>DRAE</i> (1791U), <i>DRAE</i> (1803U), <i>DRAE</i> (1817U), <i>DRAE</i> (1822U), <i>DRAE</i> (1832U), <i>DRAE</i> (1837U), <i>DRAE</i> (1843U), <i>DRAE</i> (1852), <i>DRAE</i> (1869U)	✓	✓					✓		
Terreros (1786)		✓	✓						
Núñez Taboada (1825)	✓	✓					✓		

<sup>3</sup> Los datos no incluyen su empleo como pronombre.

<sup>4</sup> Se han incluido también estructuras analógicas introducidas por la preposición *de* seguida de adjetivos, adverbios o sintagmas nominales formados por adjetivo y sustantivo como términos de la preposición (*asaz de desdichada*, *asaz de cerca*, *asaz de gran linaje*).

<sup>5</sup> Las obras consultadas son los diccionarios monolingües que recoge el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)*, junto con las dos últimas ediciones del *DRAE* (2001 y 2014).

Salvá (1846)	✓	✓	✓				✓		
Castro y Rossi (1852)	✓			✓			✓		
Domínguez (1853)	✓		✓	✓	✓		✓	✓	✓
Gaspar y Roig (1853)	✓	✓	✓	✓	✓		✓		
<i>DRAE</i> (1884U), Zerolo (1895), <i>DRAE</i> (1899U), Pagés (1902), <i>DRAE</i> (1914U), <i>DRAE</i> (1925U), <i>DRAE</i> (1927M), Toro y Gómez (1901), Alemany (1917), <i>DRAE</i> (1936U), <i>DRAE</i> (1939U), <i>DRAE</i> (1947U), <i>DRAE</i> (1956U), <i>DRAE</i> (1970U), <i>DRAE</i> (1984U)		✓					✓	✓	
Rodríguez Navas (1918)		✓		✓					
<i>DH</i> (1933), <i>DRAE</i> (1950M), <i>DRAE</i> (1983M), <i>DRAE</i> (1989M)		✓	✓				✓		
<i>DRAE</i> (1992U), <i>DRAE</i> (2001U)		✓	✓				✓	✓	
<i>DRAE</i> (2014U)		✓	✓				✓		

TABLA 2. Significados de *asaz* en la historia lexicográfica.

Pese a esta divergencia de significaciones, a partir del análisis de los casos hallados en el corpus, es posible afirmar que los significados de *asaz* durante toda su historia han sido, por un lado, ‘mucho’ (véanse ejemplos 1b y 1c), y, por otro lado, ‘muy’ (véase ejemplo 1a). Este último significado sería el que presenta *asaz* cuando es de categoría adverbial y modifica a un adjetivo o a otro adverbio. De hecho, tal y como ha señalado Serradilla (2005), este empleo de *asaz* es una de las posibilidades analíticas para realizar el grado superlativo en español. Sin embargo, es posible encontrar escasos ejemplos en los que *asaz* presenta el significado de ‘suficiente o bastante’, que recordaría a su significación etimológica. En estos casos, el contexto puede indicar que este es un sentido posible:

- (2a) Ca tu eres *asaz* para dar a mj fuerça a dezjr las estorias de roma por mjo dictado. (Alfonso X, *General Estoria. Quinta parte*, 1284).
- (2b) Muchos dellos an, otrosi, tan grant cobdiçia & tan grant miedo que non tenan que comer, que non quedan de pedir, maguer tengan *assaz* para aquel dia (Martín Pérez, *Libro de las confesiones*, 1500).

Pese a estos casos, el análisis del corpus arroja que existen muchos con el significado de ‘mucho’ o ‘muy’. Si bien la proximidad semántica es evidente, no debió ser idéntica a tenor de algunos ejemplos en los que *asaz* se coordina con *mucho* y con *muy*:

- (3a) Mas los padres, creyendo que en la muchedunbre abría *asaz e mucho* de saña voluntariosa, aborrescieron las sañas e malenconías que fazían (Pero López de Ayala, *Traducción de las Décadas de Tito Livio*, ca. 1400).
- (3b) E por quanto en las arengas e prólogos que los estoriadores pasados de las dichas Corónicas fizieron en ellas está contenido, *asaz e muy complidamente* hordenado e tratado (Anónimo, *Crónica de Juan II de Castilla*, 1406-1411).

Para concluir con esta caracterización general, se debe señalar la restricción diafásica en el uso de este cuantificador. Casares advierte que «*asaz* pertenece a la lengua escrita y es impropio de la conversación [...] y en un libro de estilo casticista, *asaz* pasaría completamente inadvertido». Así pues, en la actualidad, *asaz* tiene un uso escaso ligado a registros de formalidad alta o a una intención arcaizante o irónica (NGLE 2009). De hecho, el DECH señala el valor culto de este occitanismo desde su importación al español, aunque también añade que «no puede asegurarse que tuviera siempre este matiz en la Edad Media, aunque es posible dado el origen extranjero del vocablo». Los datos del corpus no permiten llegar a comprobar si, efectivamente, el cuantificador tuvo uso fuera del lenguaje culto, ya que la mayoría de textos que lo configuran son literarios<sup>6</sup>. Sin embargo, se documenta su empleo en fragmentos dialogados y en documentación notarial que reproduce declaraciones de testimonios, tipos de discurso más cercanos a la oralidad.

En el español actual, se han documentado ejemplos en Google© que indicarían su uso fuera del ámbito literario, pues aparecen en textos de carácter divulgativo y de formalidad baja, aunque en todos ellos *asaz* acompaña a un adjetivo para efectuar el grado superlativo:

- (4a) El apio protección a desanimarse el colesterol, y es utilizado como un supresor del hambre, puesto que es *asaz* bajo en calorías y rico en hebra (<http://pierdekilitos.info/index.php/2015/06/05/los-mejores-alimentos-para-bajar-de-peso/> [5 de junio de 2015]).
- (4b) Hay un poco de todo; TN *asaz* económicos, y (*sic*) inclusive IPS más caros (<http://www.androideiphone.com/nueve-monitores-que-deberias-tener-en-cuenta-si-decides-pasarte-al-4kuhd.html> [9 de julio de 2015]).

---

<sup>6</sup> De los textos de nuestro corpus, el 13% son textos escritos en verso y el 87% están en prosa. De los textos en prosa, el 33% corresponde a textos historiográficos (1473 casos), el 24% a textos científicos y técnicos (1074 casos), el 21% a textos novelísticos (913 casos), el 9% a textos didácticos (380 casos), el 5% a textos jurídicos (216 casos), el 4% a textos religiosos (201 casos) y otro 4% a otras tipologías textuales (169 casos). Para la clasificación textual, se ha adaptado la que se emplea en el CORDE.

## 2.2. *Asaz* como adjetivo / pronombre o como cuantificador indefinido evaluativo

Desde las primeras documentaciones de *asaz* ya a principios del siglo XIII, este cuantificador aparece ejerciendo las funciones propias de un adjetivo. Como señala Camus (2009), este cuantificador puede aparecer delante o detrás de su modificado. Sin embargo, a tenor de los datos extraídos del corpus, durante los siglos XIII y XIV, no parece existir una preferencia en cuanto a la posición de *asaz*, ya que se atestigua un número semejante de casos para cada posición. A partir del siglo XV, se produce un claro aumento de la anteposición del adjetivo al sustantivo, que continúa en la centuria siguiente, hasta que, en el siglo XVII disminuye drásticamente el empleo de *asaz* como adjetivo, independientemente de su posición, como se puede observar en la siguiente tabla:

Siglo	Antepuesto	Pospuesto	Siglo	Antepuesto	Pospuesto
XIII	19	20	XVII	14	2
XIV	49	53	XVIII	0	0
XV	567	66	XIX	3	4
XVI	169	17	XX	5	0
Total	Antepuesto	826	Total	Pospuesto	162

TABLA 3. Distribución por siglos del adjetivo *asaz* según su posición<sup>7</sup>.

El auge de la anteposición durante toda la historia de *asaz* y concretamente durante los siglos XV y XVI, puede deberse a que en latín el adjetivo precedía al sustantivo, lo que enlazaría con el valor culto de *asaz*, que ya se ha señalado. De hecho, su movilidad es tal que incluso puede aparecer separado del sustantivo al que modifica por otros elementos:

- (5a) Finque todo lo al, la estoria sigamos, / del pleito de la reina en esso entendamos; / merçed al Criador, sólo dezir podamos, / *assaz* emos razón, materia que digamos (Anónimo, *Libro de Alexandre*, 1240-1250).
- (5b) Alexandre castigo uos que escusedes quanto pudieredes matar an uuestras iusticias que *asaz* auedes en prision uengança o en otras muchas penas que podedes fazer (Anónimo, *Poridat de poridades*, ca. 1250).

Los casos más extremos en cuanto a la movilidad de *asaz* son aquellos en los que se sitúa delante del sintagma preposicional donde se inserta el

<sup>7</sup> No se han tenido en cuenta en este cómputo los textos en verso por si la rima podía ejercer influencia en la posición del cuantificador.

sustantivo al que modifica (ejemplos 6a) o cuando se antepone a sustantivos precedidos del artículo determinado (ejemplos 6b), como se observa a continuación:

- (6a) e estovimos en nuestra cena *asaz con alegría* según el tiempo que agora tenemos (Pedro de Corral, *Crónica del rey don Rodrigo o Crónica sarracina*, ca. 1430).
- (6b) Dióle *asaz la plata y oro* que para esto era menester (Francisco Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, 1560).

Este comportamiento podría constituir una analogía con la tendencia al adelantamiento de los cuantificadores que se produce en español medieval y clásico (cf. Camus 2009), fenómeno que se produce mayoritariamente cuando *asaz* es adverbio y que se analizará en el siguiente apartado (§ 2.3).

Un poco más tardía, de mediados del siglo XIII, es la primera aparición de *asaz* como pronombre. La misma movilidad presenta el uso pronominal de *asaz*, por lo que puede aparecer delante (7b) o detrás (7a) del verbo cuando funciona como su complemento<sup>8</sup>:

- (7a) Ond vos respondemos que segunt los enemigos eran *assaç* y ovo acorro (Anónimo, *De Don Juan Manuel a Jaime II*, 1305).
- (7b) E ellos dixieron que auian dos cuchillos. E el respondio como aquel que sabia todas las cosas: & dixo que *asaz* auia (Anónimo, *Siete Partidas de Alfonso X*, 1491).

Aparte de su gran movilidad, *asaz* se caracteriza también por combinarse con el indefinido *otro* (8a), y con otros indefinidos (8b):

- (8a) & mucha gente del tio & *otros asaz* se vinjeron para el lo(s) sopieron que era suelto (Ruy González de Clavijo, *Historia del gran Tamorlán*, 1406).
- (8b) La gente quedó muy consolada e muy espantada, e *algunos asaz* con mucha pérdida (Pedro Carrillo de Huete, *Crónica del halconero de Juan II*, 1454).

Que *asaz* pueda aparecer delante o detrás del indefinido *otro*, acercaría su comportamiento, no solo desde el punto de vista semántico, sino también funcional, al cuantificador *mucho*, que también permite esta doble posición, según señala Camus (2009: 916).

Finalmente, es muy frecuente que el pronombre *asaz* participe en estructuras de tipo partitivo. No es algo exclusivo de este cuantificador,

---

<sup>8</sup> Cuando ejerce la función de sujeto siempre se sitúa delante del verbo: «Et asaz sera para ty de oyr los peligros que al tu magno ponpeo acaesçjeren» (Alfonso X, *General Estoria. Quinta parte*, 1284).



sino que se da también con otros cuantificadores no universales (Camus 2009: 921). De hecho, más de la mitad de los casos hallados en el corpus (concretamente 264 de los 422, es decir, el 62,5%) reflejan esta estructura. Prácticamente en todos ellos el cuantificador se antepone a la construcción partitiva (9a), pero también se atestiguan algunos ejemplos en los que incluso se puede hallar el verbo principal entre el cuantificador y la estructura partitiva (9b) o el cuantificador detrás de la estructura partitiva (9c), lo que muestra, de nuevo, la gran movilidad de este elemento:

- (9a) & dixieron les que en quell plazo. los leuarien a tal tierra. o fallarien *a saz de uiandas* & todo lo que ouiesen mester (Anónimo, *Gran Conquista de Ultramar*, 1293).
- (9b) que non solamente los troyanos padescieron vençidos, mas aun *de los vençedores morieron asaz* por fuertes acaesçimientos (Enrique de Villena, *Traducción y glosas de la Eneida*, 1427-1428).
- (9c) determinaron de traer destas especias, de cada cosa un poco, e *del clavo asaz* (Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, 1535-1557).

### 2.3. *Asaz* como adverbio o como cuantificador de grado

Cuando *asaz* es adverbio, conviene realizar una diferenciación en función de la categoría gramatical de su modificado. Solo cuando modifica a adjetivos (participiales o no) y a adverbios<sup>9</sup>, *asaz* aporta la significación de ‘muy’, por lo que es un mecanismo superlativizador (el 69,1% de los casos). En el resto, *asaz* sería un modificador oracional con el significado de ‘mucho’<sup>10</sup>.

<i>asaz</i> adv.	s. XIII	s. XIV	s. XV	s. XVI	s. XVII	s. XVIII	s. XIX	s. XX
modificador oracional ‘mucho’	157	158	476	160	26	7	20	3
grado superlativo ‘muy’	89	219	1028	505	91	41	195	85

TABLA 4. Distribución temporal del adverbio *asaz* en función de su significado.

<sup>9</sup> Se ha documentado un caso en el que *asaz* modifica a un sustantivo con el significado de ‘muy’, pero en este ejemplo el sustantivo se comportaría como un adjetivo: «E como era *asaz niño*, tenía gran deseo de fazer guerra a los moros» (Pedro de Escavias, *Repertorio de príncipes de España*, 1467-1475).

<sup>10</sup> No se han tenido en cuenta las estructuras perifrásticas en las que interviene un participio, dado que algunas de ellas pueden ser ambiguas en cuanto a su significado, tal y como se examina después.

La primera documentación del uso de *asaz* como adverbio es de principios del siglo XIII, concretamente de la *Fazienda de Ultramar* (Espinosa 2010: 135). La primera documentación en el corpus como adverbio de grado superlativo se produce un poco más tarde, en la obra *Semejanza del mundo* de 1223, y se encuentra delante de otro adverbio terminado en *-mente*. Pocos años más tarde, aparece como modificador también de adjetivos (*Libre dels tres reys d'Orient*, obra en verso de ca. 1230-1260).

En las dos significaciones, *asaz* vuelve a caracterizarse por su gran movilidad. Así, se puede colocar delante del verbo (10a) o detrás (10b), pero también en el interior de la forma compuesta de un verbo conjugado (10c) o de otra construcción perifrástica (10d):

- (10a) Bernaldo tomose entonces a sonrrisar. & dixo les. Non uos pese. que *assaz* ganastes agora (Alfonso X, *Estoria de Espanna II*, 1270-1284).
- (10b) E en saliendo tristan dela camara lanço el rrey un golpe a tristan que le corto enel manto *asaz* & tristan lo firio enla cabe[ç]a (Anónimo, *Cuento de don Tristán de Leonís*, ca. 1313-1410).
- (10c) Et quando Scïpion pensso quel los hauia *assaz* tirados afuera segunt el consello que auian ouido / la ora con toda la caualgada Romana el sen fue apres massimissa (Juan Fernández de Heredia, *Gran crónica de España*, 1385).
- (10d) y para satisfacer a este deseo, con tierna hedad, con tienpo sospechoso, dexó la tierra donde nasció y se crió, tierra tal, que no se puede *asaz* loar (Anónimo, *Cortes de Santiago y La Coruña de 1520*, 1520).

Lo más frecuente es que *asaz* se sitúe delante del elemento modificado. Así, cuando aparece con un adjetivo que modifica a un sustantivo, tanto si el cuantificador se antepone, se pospone o se inserta en medio de ambos elementos, lo mayoritario es que modifique al adjetivo y que, por tanto, se realice la superlación del adjetivo.

- (11a) Señor, dame consejo por alguna manera, / embíame tu gracia por alguna carrera, / es pora Ti tal fecho *cosa assaz ligera*; / nadé todo el mar, ¿morré enna ribera? (Gonzalo de Berceo, *Los milagros de Nuestra Señora*, 1246-1252).
- (11b) Curio el desdentado, *assaz capitán famoso*, viniendo de Tarento contra Pyrrho [...] (Fray Antonio de Guevara, *Libro áureo de Marco Aurelio*, 1528).

Los datos extraídos del corpus (véase Tabla 5) reflejan que, ante una estructura con anteposición del adjetivo al sustantivo, *asaz* mayoritariamente se antepone también, para aparecer al lado de su modificado. Son

escasísimos los ejemplos en los que aparece pospuesto o entre el adjetivo y el sustantivo. Esta circunstancia cambia si la posición del adjetivo respecto al sustantivo es pospuesta. En estos casos, el cuantificador se sitúa mayoritariamente entre el sustantivo y el adjetivo, lo que nuevamente visualiza que se prefiere situar *asaz* delante del adjetivo al que modifica aunque este modifique, a su vez, a un sustantivo. Finalmente, es de destacar que, a medida que la posposición del adjetivo al sustantivo se hace la posición no marcada en español, también se hace más frecuente la aparición de *asaz* entre el sustantivo y el adjetivo.

	adjetivo + sustantivo			sustantivo + adjetivo		
	anteposición	posposición	en medio	anteposición	posposición	en medio
s. XIII	8	2	0	0	0	4
s. XIV	29	1	0	0	1	11
s. XV	119	3	5	1	0	162
s. XVI	39	4	9	2	1	87
s. XVII	5	1	1	0	0	18
s. XVIII	9	1	1	0	0	5
s. XIX	6	0	0	0	0	68
s. XX	2	0	0	0	0	36

TABLA 5. Distribución temporal de la posición de *asaz* en la construcción *adjetivo + sustantivo / sustantivo + adjetivo*.

Sin embargo, en algunos casos se hallan ejemplos de oraciones ambiguas, ya que no se puede saber cuál es el elemento al que modifica el cuantificador. Así, *asaz* puede ser un adverbio y modificar al adjetivo aportando el significado de ‘muy’, o bien puede complementar al sustantivo comportándose como un adjetivo con el significado de ‘mucho’:

- (12) *mays sy nos quisiermos rresponder segund el vuestro dicho, asaz faremos grand locura* [‘muy grand locura’ ~ ‘mucho grand locura’] (Anónimo, *Historia troyana en prosa y verso*, ca. 1270).

La misma ambigüedad se produce en los verbos compuestos con el verbo *ser* y un participio, tal y como señala Serradilla (2005: 381), y también en otras construcciones perifrásticas con participio, ya que el verbo principal aparece frecuentemente entre el adverbio de grado y el participio al que modifica. Este hecho provoca en algunos casos que haya anfibolo-

gía en el alcance de la cuantificación del adverbio de grado, ya que puede modificar al participio o hacerlo a nivel oracional:

- (13a) ca vna vil soldadera *seria asaz desonrrada* [127 e] de yr asy beuir en hueste, como yre yo, mesquina [‘muy deshonrada’ ~ ‘es deshonrada mucho’] (Anónimo, *Historia troyana en prosa y verso*, ca. 1270).
- (13b) Dixo Sócrates: «Pues *asaz tenemos mostrado*, según aquesto, que todas las cosas contrarias son fechas de los contrarios» [‘muy mostrado’ ~ ‘tenemos mostrado mucho’] (Pero Díaz de Toledo, *Traducción del Libro llamado Fedrón, de Platón*, 1446-1447).

La frecuencia en la anteposición del cuantificador cuando modifica a adjetivos o a adverbios, puede llevarse al extremo cuando se produce lo que Camus (2009: 931) denomina adelantamiento del cuantificador. Este fenómeno, que también se produce cuando *asaz* es adjetivo (vid. ejemplos de 5 y 6), consiste en que el cuantificador «se sitúa fuera y por delante de la construcción a la que pertenece, normalmente una frase adverbial o adjetival, menos habitualmente el conjunto de la FN en que la frase adverbial o adjetival está inserta»:

- (14a) Mas *assaz les costó caro* este comer e gelo vendió bien el nuestro Señor por dar enxiemplo a los golosos e a los garganteros (Anónimo, *Un sermonario castellano medieval*, 1400-1500).
- (14b) –Si yo bien vos no conozco —dixo el Rey—, *assaz es el mundo grande*; andad por él y catad quien os conozca (Garcí Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, 1482-1492).

Como señala este autor y como se constata a partir de los datos extraídos del corpus, ya no hay testimonios de este fenómeno a partir del siglo XVI. Solo documentamos un caso en el siglo XIX que debería ser desechado, pues precisamente reproduce un discurso del rey de los antiguos reinos de León y Castilla del siglo XV<sup>11</sup>. De hecho, tal y como señalan Octavio/Sánchez (2009: 1059), se acaban imponiendo en la historia del español aquellas estructuras en las que «los cuantificadores se hacen obligatoriamente adyacentes al elemento cuantificado».

<sup>11</sup> «A esto vos respondo (dijo el Rey) que *asaz* está bien proveído, e los que tienen pleito pendiente que prosigan su derecho» (Manuel Colmeiro, *Introducción a las cortes de los antiguos reinos de León y Castilla*, 1883-1884).

Siglo	Antepuesto	Pospuesto	Adelantamiento del cuantificador
s. XIII	41	9	7
s. XIV	159	15	11
s. XV	826	30	67
s. XVI	423	15	20
s. XVII	60	2	4
s. XVIII	32	1	0
s. XIX	159	5	1
s. XX	73	1	0
Total	1773	78	110

TABLA 6. Distribución por siglos del adverbio *asaz* ‘muy’ según su posición<sup>12</sup>.

El cuantificador *asaz* es también especial dentro del paradigma de los cuantificadores, ya que se puede combinar con otros del mismo tipo (*bastante*, *suficiente* o *harto*). Este hecho se da tanto cuando el otro cuantificador es de categoría adjetiva (ejs. 15) y, por tanto, aparece complementando a un sustantivo, como cuando es un adverbio (ejs. 16):

- (15a) pues *asaz suficiente* prueua parece ésta para probar que non todo lo que se quema se consume é gasta, nin todo lo que se duele puede morir (Pero Díaz de Toledo, *Diálogo é razonamiento en la muerte del marqués de Santillana*, 1458).
- (15b) Y aunque esto fuera causa *asaz bastante*, / La agrava mas el prodigioso efeto / De ver que está la armada circunstante / Confusa y puesta en un terrible aprieto (Juan Rufo, *La Austriada*, 1584).
- (15c) que él lo había hecho muy gallarda y valerosamente, y había ganado *asaz harta* honra en aquel día (Ginés Pérez de Hita, *Guerras civiles de Granada. 1.ª parte*, 1595).
- (16a) E por ende, los que levaron los dos niños pusiéronlos en una cueva llena de agua que segunt su pensamiento era *asaz sufficient* para morir e ser anegados en ella dos criaturas (Pero López de Ayala, *Traducción de las Décadas de Tito Livio*, ca. 1400).
- (16b) –El asno es *assaz bastante* para levar al padre y fijo, y parece que ha mayor piedad del asno que de su hijo (Anónimo, *Vida de Ysopo*, ca. 1520).
- (16c) o porque quizá les hacían aquellos indios por mandado de los españoles algún daño, como habemos visto desto *asaz harto* (Fray Bartolomé de las Casas, *Apologética historia sumaria*, 1527-1550).

<sup>12</sup> No se han tenido en cuenta en este cómputo los textos en verso por si la rima podía ejercer influencia en la posición del cuantificador.

De hecho, sorprende que pueda aparecer junto con el cuantificador *mucho* (adjetivo o adverbio), que es de idéntica significación que *asaz*. Como se puede observar a partir de los ejemplos (17), el orden de aparición entre estos dos cuantificadores es indiferente, pero ambos siempre se sitúan en posición de postdeterminante o de expansión del núcleo, según el esquema de Camus (2009: 947). La aparición simultánea de ambos cuantificadores podría llevar a considerar que en estos casos se realiza una doble cuantificación con el objetivo de reforzar la cuantía de lo expresado:

- (17a) & seran ayuntadas las riquezas de todas las yentes de aderedor. Oro. & plata. & uestidos *muchos assaz* (Alfonso X, *General Estoria IV*, ca. 1280).
- (17b) E lanzarote y en otro dia fue la rreyna al rrey quando salia de mjsa E galeote y lançarote conella E de otros *muchos asaz* caualleros (Anónimo, *Traducción de Lanzarote del Lago*, ca. 1414).
- (17c) Esto sólo para el Rey, sin lo que vino para particulares registrado y sin lo que vino por registrar, que suele ser *asaz mucho* (José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, 1590).

Como ya se ha señalado, *asaz* también se emplea como mecanismo para llevar a cabo el grado superlativo. En este sentido, este cuantificador no rechaza su intervención como cuantificador de grado en estructuras analíticas y sintéticas ya comparativas, como las de 18:

- (18a) –Señor conde —dixo Patronio—, una muger fue que avié nonbre doña Truana et era *assaz más pobre que rica* (Juan Manuel, *El Conde Lucanor*, 1325-1335).
- (18b) e sobre ellas están en lo alto las casas armadas según atrás se dixo de Abrayme, e *assaz mayores*, e donde están muchos vezinos juntos (Gonzalo Fernández de Oviedo, *Sumario de la natural y general historia de las Indias*, 1526).

En la misma línea, es posible atestiguar su aparición también con estructuras tanto sintéticas como analíticas del grado superlativo, como, por ejemplo, los adjetivos con el sufijo *-ísimo* o adjetivos precedidos de los adverbios *muy* o *bien*:

- (19a) quanto mas seyendo los otros destruydos. ffuera la bien andança delos xpistianos *muy grande asaz* (Anónimo, *Crónica de veinte Reyes*, 1325).
- (19b) De otra quistiön *assaz bien escura* / cobdiçio también ser çertificado (Alfonso de Villasandino, *Poesías*, en el *Cancionero de Baena*, 1379-1425).
- (19c) la otra que Vuestra Señoría la mande examinar en el primer capítulo que en esa su Villa de Benavente se celebrare, pues en él se ajuntan personas *asaz doctísimas* (Fray Toribio de Benavente, *Historia de los Indios de la Nueva España*, 1536-1541).

Se puede documentar incluso tres elementos superlativizadores en la misma construcción (*muy*, *mucho* y *asaz*):

- (20) Nin piensan cómo *asaz* es *muy mucho* dañosa / la ora de la muerte, amarga e espantosa (Pero López de Ayala, *Rimado de Palacio*, ca. 1378-1406).

Este tipo de construcciones refleja claramente una doble e incluso triple intensificación. Serradilla (2005: 377) ya hizo notar este hecho, que no solo afecta a *asaz*, sino también a otras estructuras que se emplean como mecanismos para la superlativización. Según explica la autora, estas construcciones son posibles porque se produce un desgaste del valor superlativo de alguna de las fórmulas (sintéticas o analíticas) empleadas, lo que hace necesario reforzar ese valor a través de otro recurso. Sin duda, en estos casos también interviene la intencionalidad del hablante que quiere enfatizar lo máximo posible lo expresado incluso más allá del grado superlativo<sup>13</sup>.

Finalmente, uno de los rasgos particulares de *asaz*, que lo acercan al adverbio *muy*, es que puede aparecer modificando a otros adverbios. En la mayoría de los casos, se trata de adverbios en *-mente*, pero también destaca su combinación con los adverbios *mal* y *bien* (seguidos habitualmente de una forma participial, aunque no siempre). Con menor frecuencia se atesigua como modificador de adverbios de lugar (sobre todo *lejos*, *cerca* o *lueño*) o de tiempo (*aina* o *antes*), y de locuciones adverbiales.

Su posición prácticamente siempre es antepuesta al adverbio, aunque se encuentran escasos ejemplos de posposición:

- (21a) Et porque el regno de Navarra fincara sin rey un tiempo endrezolo el *flacamente asaz* (Anónimo, *Crónica de los estados peninsulares*, 1305-1328).  
 (21b) No contento con esto, por mostrar *bien asaz* el amor que a Cortés tenía y cómo deseaba en todo complacerle, invió criados de dos en dos (Francisco Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, 1560).

En ocasiones, *asaz* puede aparecer antepuesto a un sintagma preposicional, principalmente encabezado por *de*. Tal y como señala Serradilla (2005: 380), se trataría de construcciones que reflejan una clara analogía

<sup>13</sup> Pons (2012: 163), al analizar la construcción doble *muy -ísimo*, llega a la conclusión de que tal estructura vino motivada por la necesidad de «ajustar la naturaleza elativa de la nueva terminación latinizante», es decir, como una manera de dotar de mayor intensificación al sufijo frente a *muy*. Cabría profundizar también en otras combinaciones de estructuras superlativas como las que se han mostrado para poder llegar a desentrañar las causas de esta posibilidad de coaparición en la lengua antigua antes de la censura normativa y si ello se halla relacionado con los mecanismos de elación (Pons 2012).

con las estructuras partitivas que se han analizado cuando *asaz* era pronombre. En nuestra opinión, contribuyó a esta analogía la formación de oraciones atributivas en las que la preposición era obligada y en las que además el término de la preposición estaba constituido por un adjetivo y un sustantivo, como las de (22):

- (22a) Esta uictoria fue *assaç de buen ayre* por que nosse fizo tanta crueldat como enla preçedent (Juan Fernández de Heredia, *Gran crónica de España*, 1385).  
 (22b) & asy lo hizo ca le dio por marido vn omne *asaz de pequeño linaje* de tierra de persia tenjendo que maguera la sangre Real (Pero López de Ayala, *Caída príncipes*, 1402).

El valor adjetival de este sintagma preposicional en el seno de una estructura atributiva sirvió de paso previo para el empleo de *asaz de* fuera de dichas estructuras partitivas, pasando a acompañar adjetivos y adverbios (*asaz de enemigos* → *asaz de flaco entendimiento* → *asaz de hermosa*).

### 3. CONCLUSIONES

El análisis diacrónico del cuantificador *asaz* refleja claramente la reducción de las construcciones en las que podía participar, la pérdida de sus valores funcionales y la fijación de su posición, lo que permite explicar su prácticamente desaparición en la actualidad. Así, de poder funcionar como adjetivo / pronombre y adverbio, a partir del siglo XVII se limita esta posibilidad casi con exclusividad a la categoría adverbial, favorecido este hecho por la ausencia de flexión de este cuantificador que lo acerca más a los adverbios que a los adjetivos y pronombres. Y, dentro de este valor adverbial, es a partir del siglo XVII y sobre todo del XVIII, que *asaz* evidencia un retroceso de su uso como modificador verbal y se emplea casi siempre para realizar el grado superlativo acompañando a adjetivos (participiales o no) y a adverbios. Esto va ligado a la reducción de las estructuras en las que podría participar. Como se ha mostrado, *asaz* podía acompañar a sustantivos, adjetivos, adverbios y otro tipo de estructuras, como, por ejemplo, construcciones partitivas con sustantivos precedidos de preposición (que, por analogía, acabaron por construirse también con adjetivos y adverbios como términos de preposición). Todas ellas quedaron reducidas paralelamente a la desaparición de *asaz* como adjetivo / pronombre a partir del siglo XVII.

Los datos diacrónicos han dado cuenta también de que uno de los rasgos más destacables de este cuantificador es su gran movilidad. De hecho, parece ser uno de los pocos cuantificadores no universales que se docu-



menta en más posiciones diferentes y de los pocos que puede coaparecer con otros cuantificadores sean estos del mismo tipo (*bastante, suficiente, harto, mucho*) o no (*otro, algún, poco*). Sin embargo, la tendencia mayoritaria durante toda su historia, con diferencia, es la situación del cuantificador delante del elemento cuantificado, a lo que pudo contribuir también el adelantamiento del cuantificador fuera de la frase a la que pertenece, aunque tal posibilidad desapareciera a partir del siglo XVI.

Desde el punto de vista semántico, pese a la variedad de significados que lexicográficamente se le suele atribuir, el análisis diacrónico muestra que en la mayoría de los ejemplos aporta el significado de ‘muy’ y de ‘mucho’, aunque parece que el valor semántico no sería idéntico entre *asaz* y estos otros dos cuantificadores, sino que habría un ligero matiz, quizás relacionado con la elación o intensificación de la cuantificación. También se ha mostrado que es posible hallarlo en estructuras analíticas y sintéticas ya comparativas y superlativas, lo que mostraría su valor como refuerzo de la gradación adjetival, al igual que sucede con otros cuantificadores de grado.

En definitiva, el análisis diacrónico de *asaz* demuestra su gran vitalidad durante los siglos XV y XVI, auge que no fue suficiente para imponerse a sus competidores. Su carácter culto, que con los siglos fue convirtiéndose en arcaico, pudo contribuir a su limitación en el uso a la lengua literaria, aunque pueda usarse fuera de ella para mostrar el empleo de un discurso instruido, tal y como se ha documentado en ejemplos actuales.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- Camus, Bruno (2009): «Cuantificadores I. Los cuantificadores propios», en Concepción Company Company, dir., *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte. La frase nominal*, México DF, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma de México, vol. II, 881-960.
- CORDE: Real Academia Española, Banco de datos. *Corpus diacrónico del español*, <www.rae.es> [julio de 2015].
- Cuervo, Rufino José (1953-1994 [1886-1893]): *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- DECH: Joan Corominas, con la colaboración de José Antonio Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico, castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- DRAE (2001): Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 22.<sup>a</sup> edición.
- (2014): Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 23.<sup>a</sup> edición.
- Espinosa, Rosa M.<sup>a</sup> (2010): *Procesos de formación y cambio en las llamadas «palabras gramaticales»*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.

- Llamedo Pandiella, Gonzalo (2014): *Los cuantificadores mucho, muy, asaz y abondo como adverbios de cantidad en la prosa alfonsí*, Oviedo, Universidad de Oviedo. Trabajo de Máster inédito, <[http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/27540/3/TFM\\_%20Llamedo%20Pandiella.pdf](http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/27540/3/TFM_%20Llamedo%20Pandiella.pdf)> [junio 2015].
- Meilán García, Antonio J. (1991): *La oración simple en la prosa castellana del siglo XV*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- NGLE (2009): Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*, Madrid, Espasa, vol. I.
- NTLLE (2001): Real Academia Española, *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Octavio de Toledo, Álvaro y Cristina Sánchez López (2009): «Cuantificadores II. Los cuantificadores interrogativos y exclamativos», en Concepción Company Company, dir., *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte. La frase nominal*, México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma de México, vol. II, 963-1072.
- Pons, Lola (2012): «La doble graduación *muy -ísimo* en la historia del español y su cambio variacional», en Enrique Pato y Javier Rodríguez Molina, eds., *Estudios de filología y lingüística españolas*, Bern, Peter Lang, 135-166.
- Serradilla, Ana M.<sup>a</sup> (2005): «Evolución de la expresión del grado superlativo absoluto en el adjetivo: las perífrasis sustitutivas del superlativo», *Cauce: Revista de Filología y su Didáctica*, 28, 357-386.